Recebido em 10/04/2021 e aprovado em 18/07/2021

LOS MOLUSCOS DEL TEMPLO MAYOR DE TENOCHTITLAN Y SU REPRESENTACIÓN EN LAS FUENTES HISTÓRICAS

THE MOLLUSCS OF THE GREAT TEMPLE OF TENOCHTITLAN AND THEIR REPRESENTATIONS IN THE HISTORICAL SOURCES

Belem Zúñiga-Arellano¹

belem_zu@yahoo.com / Orcid <https://0000-0003-1136-2>

239

RESUMEN

En el presente artículo se presenta el estudio de algunas de las especies de moluscos recuperados durante las excavaciones realizadas por el Proyecto Templo Mayor. En el análisis se utilizaron exclusivamente las descripciones de los cronistas y las pictografías hechas por los pobladores del centro de México durante el periodo Posclásico tardío, o en los primeros años de la época colonial.

Palabras clave: Moluscos; Templo Mayor; fuentes históricas.

¹ Investigadora del Proyecto Templo Mayor, Museo Templo Mayor, INAH, México.

ABSTRACT

This article presents the study of some of the species of mollusks recovered during the excavations carried out by the Templo Mayor Project. The analysis used exclusively the descriptions of the chroniclers and the pictographs made by the inhabitants of central Mexico during the late Postclassic period, or in the early years of the colonial era.

Keywords: Mollusks; Templo Mayor; historical source.

CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio de una cultura y el conocimiento de su dinámica a través de un periodo de tiempo determinado representa para el antropólogo múltiples problemas, cuya solución también requieren múltiples caminos. Uno de ellos es el estudio de las fuentes pictográficas, pues cuando éstas existen reflejan una serie de rasgos característicos que el hombre ha dejado en su trayectoria cultural y que sirven para reconstruir el comportamiento de un grupo humano. Éste es el caso de la cultura nahua del centro de México, que cuenta con abundantes documentos pintados, (SUÁREZ, 2011, 11).

Los moluscos son uno de los grupos de invertebrados que han sido ampliamente utilizados, desde tiempos prehistóricos el hombre los ha empleado en la alimentación, como lo revelan los restos de conchas encontrados en las cuevas y albergues habitados por los pueblos primitivos o en los concheros. Las envolturas calcáreas de estos organismos también han sido empleadas como moneda y en la manufactura de herramientas.

Las conchas eran usadas en el pronóstico mágico de las enfermedades, las mujeres dedicadas a estas actividades auguraban el buen o mal fin de los padecimientos echando suertes con los granos contenidos en una concha a la que daban el nombre de ticcáxítl, en relación con el pronóstico de los padecimientos. También poseían un cierto significado simbólico en la suntuaria azteca, pues intervenían como elementos complementarios del atuendo de las imágenes de sus divinidades, así como en el de sacerdotes y guerreros. Con esta finalidad eran empleadas las especies pequeñas de los géneros *Oliva* y *Olivella*, (ANCONA y MARTÍN DEL CAMPO, 2012: 57).

En la cultura Mexica, la concha fue importante porque constituyó la materia prima por excelencia para la elaboración de determinados objetos, por el uso que le dio este pueblo como distintivo social y militar, y por el sitio que ocupó en el arte, el comercio y la religión SUAREZ, (2004: 9).

En las excavaciones realizadas por el Proyecto Templo Mayor de 2010 a la fecha se han analizado los restos de conchas y caracoles de 17 ofrendas de las que se exhumaron más de 15 000 restos pertenecientes a 80 especies de moluscos marinos, procedentes tanto de las costas del Atlántico como del Pacífico, y el mar Caribe; además de caracoles terrestres y de almejas de agua dulce.

La gran abundancia de los materiales conquiliológicos y la variabilidad de especies recuperadas de las ofrendas tenochcas ponen de manifiesto la

importancia que tuvieron estos animales para los mexicas, factores me motivaron para investigar si dicha importancia se ve reflejada en las fuentes documentales.

OBJETIVOS

- a) Conocer cuáles de las especies de moluscos recuperadas en la ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan están representadas en las pictografías.
- b) Actualizar la información que se ha publicado hasta el momento sobre las representaciones de moluscos en las fuentes.

METODOLOGÍA

Una vez identificado el material conchiliológico exhumado de las ofrendas durante las excavaciones realizadas por el Proyecto Templo Mayor, dirigido por el Dr. Leonardo López Luján, se procedió a la recopilación de la información documental sobre moluscos. Para el análisis de las representaciones se utilizaron exclusivamente las pictografías hechas por los pobladores del centro de México durante el periodo Posclásico tardío, o en los primeros años de la época colonial.

Las representaciones gráficas fueron estudiadas en el contexto en el que aparecieron, primero se identificadas desde el punto de vista biológico para ello se utilizaron las características morfológicas que se observaron en ellas, como: la forma de la concha, las ornamentaciones y la coloración. En el caso de los objetos de concha, estos se compararon directamente con los obtenidos de las ofrendas.

SISTEMÁTICA

Lista de las especies de moluscos exhumadas de las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan posiblemente representadas en las fuentes.

Phylum Mollusca

Clase Gastropoda

Orden Mesogastropoda

Familia Strombidae

Género Strombus

Strombus costatus Gmelin, 1791

Strombus (Tricornis) gigas Linnaeus, 1758

Familia Cypraeidae

Género Cypraea

Cypraea (Macrocypraea) cervus Linnaeus, 1771

Cypraea (Macrocypraea) zebra Linnaeus, 1758

Cypraea (Luria) cinerea Gmelin, 1791

Cypraea (Erosaria) spurca acicularis Gmelin, 1791

Género Mauritia

Mauritia (Pseudozonaria) arabicula Lamarck, 1811

Familia Naticidae

Género Polinices

Polinices hepaticus (Röding, 1798)

Polinices duplicatus (Say, 1822)

Polinices lacteus (Guilding, 1834)

Polinices uber (Valenciennes, 1832)

Familia Cassidae

Cassis tuberosa (Linnaeus, 1758)

Orden Neogastropoda

Familia Olividae

Género Oliva

Oliva (Oliva) incrassata [Lightfoot, 1786]

Oliva julieta Duclos, 1835

Oliva (Oliva) spendidula Sowerby, 1825

Oliva reticularis Lamarck, 1811

Oliva scripta Lamarck, 1811

Oliva sayana Ravenel, 1834.

Género Olivella

Olivella (Lamprodoma) volutella (Lamarck, 1811)

Olivella (?Dactylidia) zonalis (Lamarck, 1811)

Familia Turbinellidae

Género Turbinella

Turbinella angulata (Lightfoot, 1786)

Clase Bivalvia

Orden Pterioda

Familia Pteriidae

Género Pinctada

Pinctada mazatlanica (Hanley, 1856)

Orden Ostreoida

Familia Pectinidae

Género Nodipecten

Nodipecten nodosus (Linnaeus, 1758)

Nodipecten subnodosus (Sowerby, 1835)

Familia Spondylidae

Spondylus princeps Broderip, 1833

Orden Unionoida

Familia Unionidae

Género Anodonta

Anodonta chaltoensis

Género Nephronaias

Nephronaias aztecorum

Género Psoroniaias

Psoroniaias granosus

Género Megaloniaias

Megaloniaias nikliniana digitata (Haas, 1969: 286)

245

De las 29 especies identificadas, 21 corresponden a gasterópodos y ocho a bivalvos; de los primeros, 14 proceden de la provincia malacológica caribeña y siete de la panámica. De bivalvos, uno se distribuye en las costas del Atlántico, tres en el Pacífico y cuatro son continentales. Con respecto al hábitat, 25 son

marinos (21 caracoles y cuatro almejas) y cuatro almejas viven o vivieron en aguas dulces de ríos y lagos.

	Provincias malacológicas		Continental	Ambientes	
	Caribeña	Panámica		Marino	Agua dulce
Taxa identificados					
Clase Gastropoda					
<i>Strombus costatus</i>	x			x	
<i>Strombus gigas</i>	x			x	
<i>Cypraea cervus</i>	x			x	
<i>Cypraea zebra</i>	x			x	
<i>Cypraea cinerea</i>	x			x	
<i>Cypraea spurca acicularis</i>	x			x	
<i>Mauritia arabicula</i>		x		x

Polinices hepaticus	x			x	
Polinices duplicatus	x			x	
Polinices lacteus	x			x	
Polinices uber		x		x	
Cassis tuberosa	x			x	
Oliva incrassata		x		x	
Oliva julieta		x		x	
Oliva spendidula		x		x	
Oliva reticularis	x			x	
Oliva scripta	x			x	
Oliva sayana	x			x	
Olivella volutella		x		x	
Olivella zonalis		x		x	
Turbinella angulata	x			x	
Clase Bivalvia					
Pinctada mazatlanica		x		x

Nodipecten nodosus	x			x	
Nodipecten subnodosus		x		x	
Spondylus princeps		x		x	
Anodonta chalconensis			x		x
Nephronaias aztecorum			x		x
Psoroniaias granosus			x		x
Megalonaias nikliniana digitata			x		x
Subtotal					
Gasterópodos	14	7		21	
Bivalvos	1	3	4	4	4
Total	15	10	4	25	4

248

Figura 1. Procedencia y hábitat de las especies identificadas en las ofrendas del Templo Mayor y que posiblemente estén representadas en las fuentes.

OBJETOS DE CONCHA REPRESENTADOS EN LAS PICTOGRAFÍAS

Las representaciones de los moluscos en los códices tienen un ordenamiento de elementos con determinadas características y están regidas por ciertos criterios de composición que permitieron su identificación en el dibujo. Para evitar cualquier confusión SUÁREZ (2011: 21) estableció ciertos criterios que deben cumplirse para identificar los elementos de concha dibujados en los códices.

PRIMER CRITERIO: FORMA QUE TOMA EL OBJETO DE CONCHA

Representación de un gasterópodo o bivalvo cuya identificación biológica sea clara.

Representación de un segmento de caracol o de almeja que conserve sus rasgos característicos que permitan una identificación positiva.

Representación de objetos de concha, objetos que son encontrados, identificados y clasificados por los arqueólogos, cuya forma sea reconocible y comparable con el dibujo y que garantice que están hechos de esta misma materia prima; para esto se requiere hacer una comparación con los elementos de concha procedentes del acervo arqueológico que sean semejantes a los de las pictografías, ya sea que su función esté o no definida.

SEGUNDO CRITERIO: COLOR

Todas las representaciones de concha o de objetos derivados de ella que aparecen en los documentos y que fueron plenamente identificados por los especialistas

como manufacturados con esta materia prima son blancos, con muy pocas excepciones en estos casos pueden identificarse plenamente por la biología. Esto de ninguna manera presupone que todo lo blanco en el códice pueda ser concha.

Las representaciones de los moluscos en las pictografías se dividieron en: pectorales, pendientes, orejeras, narigueras, otros ornamentos, otras representaciones y trompetas.

LOS PECTORALES

Los pectorales eran elementos que se colgaban a la altura del pecho, presentaban una o varias perforaciones excéntricas de las cuales se suspendían soportados por varios hilos o cordones; cuando no presentaban perforaciones, se colgaban por medio de una cinta que envolvía la parte superior del pectoral (SUÁREZ, 2004: 66).

PECTORAL ANÁHUATL

Son pectorales de forma circular, están incisos y calados en el centro, VELÁZQUEZ (2000: 167-173) lo identifica como el pectoral anáhuatl, el cual describe como un ornamento característico del dios Tezcatlipoca “el Espejo humeante”. Por lo general este dios llevaba al anáhuatl pendiendo sobre el pecho atado con cintas rojas (Códice Tudela, 1980: 15; Códice Magliabecchi, 1983: 32v-33r, 36v-37r y 92r; Códice Telleriano Remensis, 1964: 2a. parte, VI, XXXI;

Códice Vaticano Latino 3738, 1964: LII, LIX y LXVI; Códice Borbónico, 1991: 6, 13, 17, 22 y 31 y en el Tonalámatl de Aubin, 1981: 6).

Otros de los dioses que portan el anáhuatl son: Huitzilopochtli, el dios solar y de la guerra de los mexicas, Tlahuizcalpantecuhtli, el “Señor de la Casa del Alba”, Mixcóatl, Xiuhtecutli, Xipe Tótec “Nuestro señor el desollado”, Itztlacoliuhqui “dios de la helada” y Mictlantecuhtli.

251

Figura 2. Tezcatlipoca, según el Códice Magliabecchi, 33r, (Fotografía: Mirsa Islas).

Estos pectorales fueron manufacturados con las valvas de la madreperla Pinctada mazatlanica y de una almeja de agua dulce Nephronaias nickliniana digitata.

252

Figura 3a y b. De izquierda a derecha, anáhuatl elaborados con las valvas de Pinctada mazatlanica y de la almeja de agua dulce Nephronaias nickliniana Digitata, (Fotografías: Mirsa Islas, cortesía ProyectoTemplo Mayor-INAH).

PECTORAL EHECACÓZCATL

También llamado joyel del viento es un pectoral manufacturado con una sección transversal de la espira del caracol Turbunella angulata. En las pictografías, una cinta roja envuelve la parte alta del pectoral, con el fin de suspenderlo a la altura del pecho. En el contexto arqueológico se encontraron **estos pectorales asociados** a otros atributos de Quetzalcóatl: la orejera de voluta conocida como epcololli y los pendientes de Olivella (VELÁZQUEZ, 2000: 109; SUÁREZ, 2004: 68).

Figura 4. pectoral Ehecacózcatl manufacturado con la espira de turbinella angulata (fotografía: mirsa islas, cortesía proyecto templo mayor-inah).

Figura 5. Xólotl portando el ehcacózcatl (Códice Borbónico, 16). (Fotografía: Mirsa Islas).

PENDIENTES

Los pendientes son elementos ornamentales que se suspendían por medio de un hilo, pasando éste por una perforación o por un pequeño lóbulo, o bien se cosían a la ropa o mantas. Presentan una o varias perforaciones en uno de los extremos, por ello nunca tienen simetría radial (SUÁREZ, 2004: 63).

En las representaciones pictóricas del Códice Borbónico, VELÁZQUEZ (2000: 193) reporta pendientes manufacturados con caracoles del género *Polinices*, menciona que el símbolo de la veintena de Huei tecuhílhuítl es un noble que lleva en el cuello un sartal de piezas de forma globosa y de color blanco, ornamentos similares portaban los jóvenes que bailaban alrededor del palo erigido para la fiesta de Xócotl huetzi (Códice Borbónico, 1991: 27-28).

Figura 6. Personaje portando posibles pendientes de caracoles del género *Polinices* en el cuello (Códice Borbónico, 28) (Fotografía: Mirsa Islas).

Con respecto a estos caracoles cili, LÓPEZ (1991: 242) dice: el caracolito que se llama cili “es menudillo, es muy semejante al tecciztli en espiral. Es brunidillo, muy blanco”.

En las ofrendas se recuperaron cuatro especies de este género: *Polinices hepaticus*, *P. lacteus*, *P. uber* y *P. duplicatus*. Todos tienen conchas gruesas y lisas, la abertura es en forma de media luna y la espira corta; en los tres primeros la concha es globosa, mientras que la de *P. duplicatus* es de forma globosa y está aplanada dorsoventralmente. Las cuatro especies difieren en cuanto a coloración, en *P. hepaticus*, el color va de anaranjado a café, *P. duplicatus* es gris oscuro, en cuanto a *P. lacteus* y *P. uber* son de color blanco, por lo que considero que alguno de los dos o ambos son los que están representados en la lámina del Códice Borbónico.

255

Figura 7. pendiente arqueológico manufacturado con un ejemplar de “caracol luna” *polinices lacteus* (fotografía: mirsa islas, cortesía proyecto templo mayor-inah).

PENDIENTES OLIVA

En las fuentes históricas se encuentran pictografías de pendientes manufacturados con caracoles que VELÁZQUEZ (2000: 180-185) asigna al género Oliva. Menciona que las representaciones de las olivas están asociadas a corrientes de agua y a las deidades de este elemento. Señala que en el Códice Borbónico (1991: 5 y 7) se ilustra una corriente de agua rematada por caracoles Oliva y cuentas blancas, la cual brota, respectivamente, de la parte inferior de Tláloc y Chalchiuhtlicue; en el Códice Telleriano Remensis (1994: VII), se representa la cabeza de Tláloc sobre un cerro del que brota una corriente de agua rematada por estos caracoles.

256

Figuras 8a y b. Corriente de agua rematada por caracoles Oliva brotando de la parte inferior de Chalchiuhtlicue (izquierda) y de Tláloc (derecha), Códice Borbónico (Fotografía: Mirsa Islas).

Las olivas en forma de pendientes, con la espira cortada, son frecuentes en las representaciones de los códices (Telleriano Remensis, 1964: XXV y Vaticano Latino 3738 1964: XLVI), en imágenes de Ilima tecuhtli (Códice Vaticano Latino 3738 1964: LXXI, Tlazoltéotl-Ixcuina (Códice Vaticano Latino 3738, 1964: LXV; Códice Telleriano Remensis 1964: 2a. parte, XX), Chantico (Códice Telleriano Remensis 1964: 2a parte, XXVIII; Códice Vaticano Latino 3738 1964: XLIX) y Xochiquétzal-Itzpapalot (Códice Telleriano Remensis, 1964: V).

257

Figura 8. Izpápálotl, según el Códice Vaticano Latino 3738, 27v (Fotografía: Mirsa Islas).

Por su parte, Ixcuina-Tlazoltéotl (Códice Vaticano Latino 3738 1964: XXXIX y Cihuacóatl (Códice Borbónico, 1991: 36-37; Códice Magliabecchi, 1983: 44v-44r llevan una falda orlada en su extremo inferior con dichos objetos.

258

Figura 10. Cihuacóatl, según el Códice Borbónico, lámina 23 (Fotografía: Mirsa Islas).

Respecto de esta prenda, SAHAGÚN (1989: 169) dice en relación con los atavíos de la diosa Ilima tecuhtli:

Y encima de las naoas ponían las otras naoas, cortadas y hechas correas por la parte de abaxo, y de cada una de las correas llevaba un caracolito colgado. A estas naoas llamaban Citlalli icue, y los caracolitos que llevaba colgados llamábanlos cuechtli. Y luego iba andando esta mujer con estos atavíos los caracolitos tocábanse unos con otros, y hacían gran ruido, que se buía de lexos...

Por su parte, los informantes de Sahagún describen, entre los atributos de Teteo inan "...su faldellín de caracol, que llamaban faldellín de estrellas (citlallique)" (Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses 1992: 128-129).

Mictlantecuhltli, el "Señor del reino de los muertos", porta los mismos trenzados rematados por pendientes de olivas que los dioses terrestres (Códice Vaticano Latino 3738 1964: III y XXXIV; Códice Telleriano Remensis, 1964: 2a. parte, XV) y las representaciones de Tzitzimime de los códices Tudela, 1980 y Magliabecchi llevan faldellines de cuyos extremos inferiores penden las piezas en cuestión (Códice Tudela, 1980: 45; Códice Magliabecchi, 1983: 75v-76r) (VELÁZQUEZ, 2000: 180-182).

Figura 11a y b. De izquierda a derecha: Mictlantecuhtli, según el Códice Vaticano Latino 3738, 23r, Tzitzimitl, según el Códice Magliabecchi, 76r (Fotografías: Mirsa Islas).

Como ya mencioné anteriormente, en las ofrendas están presentes seis especies de olivas: tres proceden de las costas del Pacífico: *Oliva incrassata*, *O. julieta* y *O. spendidula* y tres del Atlántico *O. reticularis*, *O. scripta* y *O. sayana*.

Figura 12a y b. Ejemplares recientes de caracoles Oliva, de izquierda a derecha *O. spendidula*, *O. reticularis*, *O. scripta*, *O. sayana* y *O. incrassata*, ejemplar arqueológico de *O. julieta* (Fotografías: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

262

Las conchas de las especies del Atlántico son cilíndricas, mientras que las del Pacífico son más amplias. Si bien la mayoría de los pendientes recuperados en las ofrendas del Templo Mayor están manufacturados con las especies del Atlántico, principalmente con *O. sayana*, las imágenes que se observan en los códices muestran una concha robusta que se va ensanchando de la base del **caracol hacia** arriba, estas características corresponderían a las especies del Pacífico *O. incrassata* y *O. julieta* que tienen una concha de forma ovoide, ambas especies están angularmente infladas hacia la parte media, cerca del hombro de la última vuelta. De acuerdo con esto, considero que *O. julieta* y/o *O. incrassata* podrían ser las que están representadas en las pictografías.

XOPILCÓZCATL (PENDIENTES EN FORMA DE GOTA)

Dentro de las representaciones pictóricas del altiplano central, a los pendientes en forma de gota se les conoce con el nombre náhuatl de xopilcózcatl, son ornamentos que portan Tlahuizcalpantecuhli (Tonalámatl de Aubin, 1981: 9; Códice Borbónico, 1991: 9; Códice Vaticano Latino, 3738, 1964: XXXI; Códice Telleriano Remensis, 1964: 2a. parte, XIV), Macuilxóchitl, (Códice Magliabecchi, 1983: 59v-60r; Códice Tudela, 48), Ixtliltzin (Códice Magliabecchi 1983: 62v-63r; Códice Borbónico, 1991: 4), Techálotl (Códice Magliabecchi, 1983: 63v-64r; Códice Tudela, 1980: 45) VELÁZQUEZ (2000: 152).

Estos objetos se recuperaron en varias ofrendas del Templo Mayor y fueron manufacturados en Pinctada mazatlanica.

264

Figura 13. Macuilxóchitl con xopilcózcatl, según el Códice Magliabecchi, 60r, (Fotografía: Mirsa Islas).

Figura 14. Pendiente arqueológico en forma de gota (Fotografía: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

OREJERAS

Como su nombre lo indica, son elementos que se colocaban la sobre la oreja para ornamentarla; la orejera podía insertarse en la oreja o bien suspenderse del lóbulo, (SUÁREZ, 2004: 71).

TIPO EPCOLOLLI

Se trata de orejeras corniformes en forma retorcida, con el extremo inferior curvo formando un gancho con la punta hacia afuera. Presenta un pequeño borde que sobresale en la parte media del borde externo SUÁREZ (2011: 30). Esta orejera es parte del conjunto de piezas formado por el “joyel del viento” (ehcacózcatl) y un grupo de pendientes de Olivella.

La deidad que en representaciones pictográficas del Altiplano central porta estos atributos es Quetzalcóatl, tanto en su forma de dios del viento (Ehécatl), como en su advocación de Xólotl, el numen de los gemelos y las monstruosidades (Códice Borbónico, 191: 16).

Figura 15. Xólotl con los atributos de Quetzalcóatl, según el Códice Borbónico, 16 (Fotografía: Mirsa Islas).

En la manufactura del epcololli se utilizó un fragmento de valva de *Pinctada mazatlanica* VELÁZQUEZ (2000: 109).

Figura 16. Orejera epcololli (Fotografía: Germán Zúñiga, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

266

Figura 17. Cuchillo ataviado con los atributos del dios del viento Ehécatl-Quetzálcoatl (las orejeras epcololli, el joyel del viento ehecacózcatl y un conjunto dependientes de *Olivella zonalis*), procede de la Ofrenda 125 del Templo Mayor (Fotografía: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

NARIGUERAS

Se incluyen aquí aquellos elementos de concha que eran portados en o alrededor de la nariz (VELÁZQUEZ, 1999: 94). SUÁREZ (2004: 73-75), menciona que este objeto también podía suspenderse y en ese caso la nariz debía perforarse previamente o bien se utilizaba un elemento que atravesaba el alvéolo de cuyos extremos se suspendía.

NARIGUERA EN FORMA DE HERRADURA

Son objetos en forma de “U”, con los extremos superiores curvados hacia el exterior, fueron manufacturados con conchas blancas del género *Strombus*. Se trata de la nariguera lunar (yacametztlí) que portan los númenes del pulque y la diosa Tlazoltetéotl, y que constituye el jeroglífico de la Luna (VELÁZQUEZ, 2000: 145-146).

267

Figura 18a y b. Nariguera arqueológicas en forma de herradura, proceden de las ofrendas 6 y 88 respectivamente (Fotografías: Mirsa Islas, cortesía del Proyecto Templo Mayor-INAH).

Figura 19. Patécatl portando la yacametzli, según el Códice Magliabecchi, f. 53r , (fotografía: Mirsa Islas).

(YACAXÍHUITL) NARIGUERA CIRCULAR CON SECCIÓN ESCALONADA VELÁZQUEZ, (2000: 100-104), describe estas representaciones como objetos redondos de uno de cuyos lados sale una sección con dos escalonamientos trapezoidales. Están hechas con las valvas de la madreperla (Pinctada mazatlanica) y eventualmente tienen incrustadas pequeñas piezas de turquesa en una de sus caras.

Figura 20a y b. Narigueras circulares con sección escalonada de la ofrenda 6 (izquierda) y 11 (derecha) (Fotografía: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

Menciona que a través de la revisión de las representaciones es posible saber que estos artefactos son la “nariguera de turquesa” (yacaxíhuítl). Las deidades que la portan muestran un claro carácter ígneo: Xiuhtecuhtli, el dios del fuego (Heyden, 1972: 3-4); Chantico, la diosa del fuego del hogar (Códice Borbónico, 1991: 18); Huehucóyotl, “el coyote viejo” (Tonalámatl de Aubin, 4), quien en varias de sus representaciones es un dios rojo que también porta el tonallo (Códice Telleriano Remensis, 2a. parte, VI); diferentes manifestaciones de Tezcatlipoca, el “espejo humeante”, como Tepeyollotli, el corazón de la montaña” (Códice Borbónico, 1991: 3), y el animal similar a un zorrillo que se encuentra frente a Xochiquétzal en la lámina 19 del Códice Borbónico (Códice Borbónico, 1991: 176).

Figura 21. Chantico (derecha) portando la nariguera yacaxíhuatl, según el Códice Borbónico, lám. 18 (Fotografía: Mirsa Islas).

270

OTROS ORNAMENTOS

TONALLO (CÍRCULOS CON CUATRO PERFORACIONES)

VELÁZQUEZ (2000: 99-100) comenta que los círculos con cuatro perforaciones son piezas elaboradas con la concha nacarada del pelecípodo marino *Pinctada mazatlanica*, a las que se les practicaron cuatro perforaciones cónicas distribuidas en pares, para formar un cuadrado al centro de los objetos. Al analizar las representaciones pictóricas precolombinas, así como algunas menciones en las fuentes escritas del siglo XVI, identifica a este objeto con el tonallo, y dice que el

carácter ígneo y solar es evidente en los objetos y divinidades a los que se asocia: Xiuhtecutli lleva en su chaleco el diseño de cuatro círculos que forman un cuadrado. Los informantes de Sahagún nombran de la siguiente manera los atavíos de los dioses Ixtlilton y Macuilxóchitl, en los que aparece el motivo en cuestión: “un abanico puesto en la espalda con la bandera del sol (itonaloopan ipanicac) sus tiras de papel cruzadas con la insignia del sol (ytonallo amanepan)... en sus brazos su escudo con la insignia solar (ytonallochimal)” (Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses, 1992: 127).

Figura 22. Círculo con cuatro perforaciones de la Ofrenda 6 (Fotografía: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

CÍRCULOS CON ESPIRAL INCISO

Son discos obtenidos de las partes centrales de las valvas de *Pinctada mazatlanica*, llevan tallado en una de sus caras un motivo en forma de espiral. Estos círculos

están asociados con el agua, ya que el motivo en espiral en esculturas y pictografías es con frecuencia la representación de remolinos de corrientes de agua (VELÁZQUEZ, 2000: 83).

Figura 23. Círculo con espiral inciso, (fotografía: Mirza Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

OTRAS REPRESENTACIONES

En las pictografías se encontraron otras representaciones de conchas, por ejemplo: SAHAGÚN (1989) en el libro undécimo del Códice Florentino menciona: “el caracolito que se llama “culcili es leonado y de diuersas colores pintado a manera de codorniz”.

En el Capítulo tercero del mismo códice se observan tres caracolillos ligeramente girados hacia la derecha y con el labio externo del lado izquierdo, la concha es de forma aovada, todos tienen en la cara ventral una abertura larga y estrecha, que abarca la longitud total de la concha, por la posición del caracol no se observa si está denticulada, la imagen de la derecha no tiene manchas y sólo la figura central porta una cabeza de codorniz.

274

Figura 24. Representación del caracolito culcili, (Fotografía; Mirsa Islas)

Las representaciones que se muestran en el código sugirieren que se trata de ejemplares del género *Cypraea*. Estos caracoles se caracterizan por tener una concha de forma aovada o piriforme, con la abertura denticulada, del mismo tamaño de la concha. Su coloración es muy vistosa, va desde anaranjado hasta gris o café oscuro (GARCÍA-CUBAS y REGUERO, 2004: 85). En las ofrendas se identificaron cinco especies, cuatro proceden del Atlántico: *Cypraea* (*Erosaria*) *spurea acicularis*, *Cypraea* (*Luria*) *cinerea*, *Cypraea* (*Macrocypraea*) *cervus*, *Cypraea* (*Macrocypraea*) *zebra* y una del Pacífico: *Mauritia arabicula*.

Los caracolillos de las pictografías del Código Florentino carecen de color, lo que dificulta saber cuál o cuáles de las cinco especies identificadas están representadas. No obstante, por la disposición y el tamaño de las manchas considero que las imágenes podrían corresponder a las especies de *C. Cervus* o *C. zebra*, ambas tienen manchas grandes en toda la superficie de la concha.

275

Figura 25. Ejemplares recientes de *Cypraea cervus* y *Cypraea zebra* (Fotografía: Mirsa Islas).

TAPACHTLI

El diccionario de Molina define al tapachtli como “coral, concha o venera” (MOLINA, 1977: 90v) y el diccionario de Siméon como concha mohosa, indica lo enmohecido o mohoso (SIMÉON, 1988: 437). Sahagún, por otra parte, lo precisa como un tipo de almeja (atzcalli), de la que específicamente dice: “Y alguno (refiriéndose al atzcalli) es rojo encendido; este se nombra tapachtli”.

HERNÁNDEZ (1959: 394) el protomédico de Felipe II quien recorrió el Nuevo Mundo cita:

Vimos en las costas de la mar del sur, entre otras variedades de conchas, una llamada xochipaltapachtli por su color bermellón, es de mediano tamaño con semicírculos transversales que cortan otras líneas rectas, y de colores bermellón, rojo más claro y amarillo tirando a rojo; vimos otra un poco mayor y de dibujo muy semejante, pero de colores blanco, rojo y pardo; y finalmente una tercera y sin aurículas, de colores rojo claro y pardo y con sólo las líneas rectas, pero terminando cada una en tres pequeños círculos alineados en el mismo sentido.

En otra parte de la misma obra, el autor menciona a la tapachpoxcauhqui, que define como “...concha musgosa, que le sale musgo y que nos fue traída de la mar del sur” HERNÁNDEZ (1959: 397).

LÓPEZ (1991: 240) en la traducción que hace del libro undécimo del Códice Florentino dice del tapachtli:

Su nombre no proviene de ningún lugar. Es un hueso. Se nombra tapachtli a la concha de una criatura comestible. Es duro, fuerte, robusto, duro... Y alguno es rojo encendido; éste se nombra tapachtli. El tapachtli se asemeja al cristal; también es translúcido, también es transparente, bruñido, liso, muy liso, basto, tosco, perforado. Yo corto el tapachtli; yo lo hago brazalete; yo lo compongo en collar; yo lo hago collar; yo lo compongo; yo creo con las obras artísticas; yo me proveo de brazaletes; yo me proveo de collares.

277

(ANCONA y MARTÍN DEL CAMPO, 1953: 12; MARTÍN DEL CAMPO, 1984: 26-27), identifican al tapachtli con las especies del género *Spondylus*: *S. americanus* y *S. crassisquama* (sinónimo de *Spondylus princeps*); y en su opinión el tapachpoxcauhqui, se refiere a conchas del género *Chama*, las cuales están emparentadas con el género anteriormente citado y tienen una apariencia exterior de “aparente suciedad o herrumbre” (MARTÍN DEL CAMPO, 1984: 27).

Por su parte, (TEMPLE y VELÁZQUEZ, 2003: 17), suponen que *Spondylus calcifer*, *S. princeps*, *S. ictericus*, *S. americanus* y *Chama echinata*, posiblemente son también considerados como tapachtli por los antiguos nahuas.

En la lámina 18 de la Matricula de Tributos se representan dos valvas rojas y espinosas, glosadas como tapachtli, que en su correspondiente del Códice Mendoza (1964: vol. 1) son descritas como: “conchas de la mar como veneras coloradas”, estas valvas fueron identificadas como *Spondylus princeps*, procedente de las costas del Pacífico.

278

Figura 26. Valvas de *Spondylus princeps*. Matricula de Tributos, lámina XVIII, (fotografía: Mirsa Islas).

Dentro del término tapachtli incluyo otra especie: *Nodipecten subnodosus*, oriunda de la costa del Pacífico. A mi juicio esta especie está representada en el Códice Florentino, en él se aprecian las imágenes de tres valvas completas y

ligeramente giradas hacia la derecha, todas están ornamentadas con costillas radiales. La posición de las valvas no permite saber cuántas costillas tienen, en la del extremo izquierdo cuento nueve costillas radiales y en la del extremo derecho ocho, pero es posible que tengan más, ambas carecen de nodos. En la del centro, cuento 10 costillas con nodos sobre ellas, esta característica me sugiere con cierta certeza que la valva central correspondería a *N. subnodosus*.

279

Figura 27. Valvas de *Nodipecten subnodosus* (fila superior centro). Códice Florentino, tomo III, libro decimoprimer: 216r

Figura 28. Vista frontal de una valva de la almeja “garra de león” *Nodipecten subodosus* (Fotografía: Mirsa Islas).

En las ofrendas del Templo Mayor están presentes *Nodipecten nodosus* del Atlántico y *Nodipecten subnodosus* del Pacífico, ambas se caracterizan por su tener una concha grande, sólida y gruesa y por presentar costillas radiales redondeadas y conspicuas con grandes protuberancias o nódulos sobre ellas. Se diferencian en el número de costillas y en la coloración, *Nodipecten subnodosus* tiene 10 u 11 costillas, la coloración va de púrpura o blanco con líneas púrpuras hasta las formas brillantes de color naranja y magenta, por su parte *N. nodosus* está ornamentada con ocho a nueve costillas y tiene menos nódulos, es de color anaranjado intenso, rojo marrón o rojo-vino. Como ya se mencionó anterior la posición de las valvas de los extremos en la pictografía impide afirmar que correspondan a *N. nodosus*.

ATZCALLI (ALMEJAS DE AGUA DULCE)

SAHAGÚN (1985: 646), en el párrafo tercero de los camarones y tortugas dice: “a las avaneras de los ríos llaman atzcalli; véndenlas, y cómenlas; tienen la concha negra como las de España, que se hacen en los ríos”.

281

Figura 29. En la parte inferior de la pictografía se observan dos almejas de agua dulce, son de forma elongada, SUÁREZ, (2011: 38) las identifica como *Unio aztecorum*. Códice Florentino, tomo III, libro decimoprimer, p.216r.

ANCONA Y MARTÍN DEL CAMPO (1953: 9-23) identifican al atzcalli con los géneros *Unio* y *Anodonta*.

En las ofrendas del Templo Mayor se identificaron cuatro especies de almejas de agua dulce: *Anodonta chalcoensis*, *Nephronaias aztecorum*, *Psoroniaias granosus* y *Megaloniaias nikliniana digitata*; estas especies se caracterizan porque la superficie externa de la concha está cubierta por periostraco de color negro. *Anodonta chalcoensis* la concha es de tamaño mediano y de valvas delgadas y quebradizas, habitaba en los antiguos lagos de Chalco y Xochimilco (FISCHER Y CROSSE, 1894: 522-523), en cuanto a *Nephronaias aztecorum*, sus conchas son gruesas, de tamaño grande y de forma elíptica, el periostraco es quebradizo y de color café oscuro, a casi negro. Se distribuye en Zimapan, en el río San Juan, un confluente del Río Panuco; vive en sustratos arenosos (MARTENS, 1890-1901). Las conchas de *Psoroniaias*, son de tamaño medio, moderadamente sólidas, de forma elongada-romboïdal a elíptica, inflada. Se distribuyen en la costa del Atlántico; vive en sustratos arenosos de los ríos (MARTENS, 1890-1901).

Figura 30. Valva de un ejemplar arqueológico de *Nephronaias aztecorum* (Fotografía: Germán Zúñiga, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

TROMPETAS

La trompeta de caracol marino tomaba parte en numerosas ceremonias subrayando la importancia de éstas. Era un instrumento de gran relevancia ritual y religiosa, no sólo por el sonido que producía, sino porque era el símbolo del agua, líquido vital para todos los pueblos, en especial los agrícolas (SUÁREZ, 2004: 59).

En la manufactura de las trompetas emplearon grandes caracoles que se incluyen dentro del término Tecciztli, SIMÉON (1977: 443) lo traduce como caracol marino, gran caracola que servía como trompeta.

En la traducción que LÓPEZ (1991: 241) hizo de los peces y moluscos del libro undécimo del Códice Florentino, se dice del Tecciztli: “Es blanco. Alguno es grande, alguno es pequeño. Tiene forma espiral. Es maravilloso; es soplable, resonador. Yo toco el tecciztli; yo lo limpio; yo pulo el tecciztli”. En el párrafo anterior, sin duda se alude a la trompeta de caracol.

ANCONA y MARTÍN DEL CAMPO (1953: 14) lo identifican como *Strombus gigas*.

En las ofrendas del Templo Mayor VELÁZQUEZ (2000: 211) reporta la presencia de dos trompetas manufacturadas con grandes caracoles de la especie *Strombus gigas*.

En el Códice Florentino se observan representaciones de caracoles Strombus, son de forma cónica, la espira no tiene espinas, la última vuelta tiene nodos romos y poco desarrollados en el hombro y está rodeada por varias costillas espirales planas, el canal sifonal está girado hacia la izquierda y la coloración es amarillenta.

284

Figura 31. Ejemplar arqueológica de una trompeta manufacturada Con un caracol Strombus gigas (Fotografía: Mirsa Islas, cortesía Proyecto Templo Mayor-INAH).

Figura 32. Caracol *Strombus costatus*. Códice Florentino, tomo III, libro undécimo, p. 216 (Fotografía: Mirsa Islas).

285

De acuerdo con estas características, estas imágenes corresponderían a un ejemplar de *Strombus costatus*. Mi argumento se basa en que la espira de *S. costatus* no tiene nodos, sólo están presentes sobre el hombro de la última vuelta y son romos y están poco desarrollados. A diferencia de esta especie, la espira de *Strombus gigas* tiene espinas grandes, huecas y aguzadas, incluso en los individuos juveniles.

En el Códice Magliabecchi se observa a un personaje tocando una trompeta, en la pictografía está representado un caracol, la espira es baja, en la última vuelta se observan tres hileras espirales de nodos romos y seis bandas también espirales de color oscuro, la abertura del caracol que abre hacia la izquierda es de color rosado,

el labio externo no tiene dientes, en la parte inferior del cuerpo de la espira se ve un canal sifonal largo y curvo.

Figura 33. Músico tocando una trompeta de caracol durante la fiesta de Tecuílhuatl. Códice Magliabecchi, lámina 35 (Fotografía: Mirsa Islas).

286

De acuerdo con las características de la imagen, considero que la representación correspondería a un ejemplar de *Cassis tuberosa*. Esta especie se caracteriza por su concha gruesa y pesada, el escudo del labio interno es amplio, de forma triangular, con diversas tonalidades de rosa y una mancha marrón en la parte central; los dientes del labio externo son amarillo claro con manchas oscuras entre ellos. La última vuelta tiene tres hileras de nudos gruesos con bandas espirales de color café entre ellas. Habita en fondos someros de arena con vegetación de *Thalassia* en la Península de Yucatán y zona arrecifales de Quintana Roo (GARCÍA-CUBAS y REGUERO, 2004: 93).

Figura 34. Ejemplar reciente de *Cassis tuberosa* (Fotografía: Mirsa Islas).

CONCLUSIONES

La información sobre el material conquiliológico recopilada en las fuentes permite dar algunas respuestas a interrogantes muchas veces planteadas en relación con la cultura mexicana. Es indudable que los objetos de concha, entre los mexicanos además de la función ornamental que les era inherente, fueron distintivos sociales como insignias de poder, de jerarquía y atributos militares. También fueron símbolos mágicos y sagrados dentro de la compleja ideología de la religión mexicana; esto se debe a que la concha se asociaba a muchas deidades y formaban parte de los atavíos de ellas.

Los elementos de concha siempre estuvieron asociados al agua y representaban la fertilidad de la tierra, la abundancia y la creación de alimentos. La serie de usos y funciones tan diversos que los mexicas dieron a este material, y que están plasmados en las fuentes escritas de los siglos XVI y principios del XVII, me permiten reflexionar que la concha puede considerarse como un marcador cultural y no debe prescindirse de ella en los estudios de la cultura mexicana ni de ninguna otra.

Si bien las fuentes históricas dan respuesta a ciertas interrogantes, otras quedan pendientes, por ejemplo, la dificultad para poder identificar a los moluscos en las pictografías y en las descripciones que de ellos hacen los cronistas, ya que no presentan las características morfológicas suficientes para poder saber que especie está representada, quizás para los mexicas no era indispensable caracterizar a cada concha o caracol que depositaron en las ofrendas y sólo bastaba mostrar una imagen o utilizar un vocablo que incluyera de manera general el concepto que ellos tenían de los caracoles y almejas.

La revisión de las fuentes también mostró que la calidad de la información sobre la forma de adquisición de las conchas de moluscos es muy pobre, ya que sólo se cuentan con la proporcionada por la Matricula de Tributos, en donde se indica la cantidad de valvas coloradas que se tributaban a Tenochtitlan. Con respecto a las almejas nacaradas de origen marino, al examinar las fuentes históricas del siglo XVI, llama la atención la ausencia total en los registros de la tributación de dichas

almejas. Por ejemplo, Las Relaciones geográficas del siglo XVI correspondientes a las poblaciones asentadas en las inmediaciones del litoral del Pacífico, en ningún momento mencionan la explotación de la madreperla.

Las únicas referencias al respecto las proporcionan las Relaciones de la Villa de la Purificación y la de la Provincia de Motines. En el primer caso, los habitantes de Cuamichitlan y Chametla, poblaciones cercanas a Mazatlán, reportan que a sus gobernadores “les tributaban mantas, perlas, gallinas y plata que había de sus tratos y contratos que tenían” (Gómez de Alvarado, 1988). En el segundo, los nativos de Huiztlan, situada en los límites de los actuales estados de Guerrero y Michoacán, narran que “antiguamente, solían sacar los indios deste pueblo aljófar y perlas de la mar y ahora no, porque dicen que son muertos los que sabían sacar” (ALCALDE DE RUEDA, 1985: 109).

289

REFERECNIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCALDE DE RUEDA, J. 1985. Relación de motines. En Á. Ochoa y G. Sánchez (eds.). Relaciones y memorias de la provincia de Michoacán 1579-1581. México: Universidad Michoacana y Ayuntamiento de Morelia, 109.

ANCONA, I. y MARTÍN DEL CAMPO, R. 1953: Malacología precortesiana. En Memorias del Congreso Científico mexicano vol. 7, 12.

Códice Borbónico, con estudio explicativo de Ferdinand Anders, Maarten Jansen, Jessica Davilar y Anuschka Van't Hoot, México-Austria, Fondo de Cultura Económico/Akademische Druck und Verlag-sanstalt, 1991.

Códice Florentino. 1979. Edición facsimilar del manuscrito 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana. Archivo General de la Nación. Giunti Barbeha, 3 volúmenes. Florencia.

Códice Magliabecchiano. 1983. edición de Elizabeth Hill Boone, USA: University of California Press.

Códice Mendoza. 1964. En *Antigüedades de México*, vol. 1. José CoronaNúñez (estudio explicativo). México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Códice Ramírez. 1985. Manuscrito del siglo XVI intitulado “Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias”. México: Innovación.

Códice Telleriano Remensis. 1964. Estudio explicativo de José Corona Núñez. México. Secretaria de Hacienda y Crédito Público. (*Antigüedades de México*, vol. 1).

Códice Tudela. 1980. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Códice Vaticano Latino 3738. 1964. Estudio explicativo de José Corona Núñez. México: Secretaria de Hacienda y Crédito Público. (*Antigüedades de México*, vol. 3).

FISCHER, P. H. y CROSSE, H. 1870-1902. Etudes sur les mollusques terrestres et fluviátiles du Mexique et du Guatemala, Mission Scientifique au Mexique et dans l’Amerique Centrale. En *Recherches Zoologiques*, pt. 7 (1): 1-702 y (2): 1-731.

GARCÍA-CUBAS, A. y REGUERO, M. 2004. Catálogo ilustrado de moluscos gasterópodos del Golfo de México y Mar Cariba. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 85.

HERNÁNDEZ, F. 1959. Historia Natural de la Nueva España. En José Navarro (trad.). *Obras Completas*, t. III. México: UNAM, 394.

LÓPEZ, L. 1991. “Peces y moluscos en el libro undécimo del Código Florentino”, En Óscar J. Polaco 8coord.), *La fauna del Templo Mayor*, México: INAH/GV Editores. 240.

MARTENS, E. 1890-1901. Land and freshwater Mollusca. *Biología Centrali-Americana. Zoología*. Londres: The Zoological Society of London, núm. 9.

MARTÍN DEL CAMPO, R. 1984. Etnomalacología mexicana antigua, memoria de la Primera Reunión Nacional de Malacología y Conquiliología. México: Universidad Autónoma de Baja California Sur, 26-27.

MOLINA Alonso Fray, 1977 Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana. México: Porrúa (Biblioteca Porrúa), 90v.

Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses. 1992. Introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León Portilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 128-129

SAHAGÚN, B. 1985. Historia General de las Cosas de la Nueva España. México: Porrúa, 646.

SAHAGÚN, B. 1989. Historia general de las cosas de la Nueva España. Introducción, paleografía, glosario y notas de Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, 2 vols., México: Alianza Editorial Mexicana y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 169.

SIMÉON, R. 1988. Diccionario de la lengua NÁHUATL o mexicana. México: Siglo XXI, 443

SUÁREZ, L. 2004. Conchas, caracoles y crónicas. México: INAH (Colección Científica 466), 59, 63, 66, 68, 71, 73-75.

SUÁREZ, L. 2011. La joyería de concha de los dioses mexicas. México: INAH (Colección Científica 569), 11, 21, 30, 38.

TEMPLE, J.J. y VELÁZQUEZ, A. 2003. El tapachtli entre los antiguos nahuas. En A. Montúfar López (coord.). Estudios etnobiológicos pasado y presente de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 17.

Tonalámatl de Aubin. 1981. Estudio introductorio de Carmen Aguilera con diagrama de cada lámina y tabla explicativa de Eduard Seler. México: Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1981.

VELÁZQUEZ, A. 2000. El simbolismo de los objetos de concha encontrados en las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan. México INAH (Colección Científica 403), 83-219.